

# Jonás

<sup>1</sup> Y VINO la palabra del SEÑOR a Jonás, hijo de Amitai, diciendo:

<sup>2</sup> Levántate, y ve a Nínive, ciudad grande, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido delante de mí.

<sup>3</sup> Y Jonás se levantó para huir de la presencia del SEÑOR a Tarsis, y descendió a Jope; y halló un navío que partía para Tarsis; y pagando su pasaje entró en él, para irse con ellos a Tarsis de delante del SEÑOR.

<sup>4</sup> Pero el SEÑOR hizo levantar un gran viento en el mar, e hizo una *tan* gran tempestad en el mar, que pensóse se rompería la nave.

<sup>5</sup> Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno llamaba a su dios: y echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Pero Jonás se había bajado a los lados del buque, y se había echado a dormir.

<sup>6</sup> Y el maestre de la nave se llegó a él, y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos.

<sup>7</sup> Y dijeron cada uno a su compañero: Venid, y echemos suertes, para saber por quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás.

<sup>8</sup> Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y

de dónde vienes? ¿cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?

<sup>9</sup> Y él les respondió: hebreo soy, y temo al SEÑOR, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra.

<sup>10</sup> Y aquellos hombres temieron sobremanera, y dijéronle: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos entendieron que huía de delante del SEÑOR, porque se lo había declarado.

<sup>11</sup> Y dijéronle: ¿Qué te haremos, para que el mar se nos quiete? porque el mar iba *a más*, y se embravecía.

<sup>12</sup> Él les respondió: Tomadme, y echadme al mar, y el mar se os quietará: porque yo sé que por mí ha venido esta grande tempestad sobre vosotros.

<sup>13</sup> Y aquellos hombres trabajaron por tornar la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar iba *a más*, y se embravecía sobre ellos.

<sup>14</sup> Entonces clamaron al SEÑOR, y dijeron: Rogámoste ahora, oh SEÑOR, que no perezcamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente: porque tú, oh SEÑOR, has hecho como has querido.

<sup>15</sup> Y tomaron a Jonás, y echáronlo al mar; y el mar se quietó de su furia.

<sup>16</sup> Y temieron aquellos hombres al SEÑOR con gran temor; y ofrecieron sacrificio al SEÑOR, y prometieron votos.

<sup>17</sup> Ahora el SEÑOR había prevenido un gran pez que tragase a Jonás: y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches.

## 2

<sup>1</sup> Y ORÓ Jonás desde el vientre del pez al SEÑOR su Dios.

<sup>2</sup> Y dijo: Clamé de mi aflicción al SEÑOR, y él me oyó; del vientre del infierno clamé, y mi voz oíste.

<sup>3</sup> Me echaste en el profundo, en medio de los mares, y me rodeó la corriente; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.

<sup>4</sup> Y yo dije: Echado soy de delante de tus ojos: Mas aun veré tu santo templo.

<sup>5</sup> Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; la ova se enredó a mi cabeza.

<sup>6</sup> Descendí a las raíces de los montes; la tierra *echó* sus cerraduras sobre mí para siempre: pero tú sacaste mi vida de la corrupción, oh SEÑOR Dios mío.

<sup>7</sup> Cuando mi alma desfallecía en mí, acordéme del SEÑOR; y mi oración entró hasta ti en tu santo templo.

<sup>8</sup> Los que guardan las vanidades ilusorias, su misericordia abandonan.

<sup>9</sup> Pero yo con voz de gratitud te sacrificaré; pagaré lo que prometí. La salvación *pertenece* al SEÑOR.

<sup>10</sup> Y mandó el SEÑOR al pez, y vomitó a Jonás en tierra.

## 3

<sup>1</sup> Y VINO la palabra del SEÑOR segunda vez a Jonás, diciendo:

<sup>2</sup> Levántate, y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y predica en ella el mensaje que yo te diré.

<sup>3</sup> Y levantóse Jonás, y fue a Nínive, conforme a la palabra del SEÑOR. Y era Nínive ciudad sobremanera grande, de tres días de camino.

<sup>4</sup> Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y pregonaba diciendo: De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.

<sup>5</sup> Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y vistiéronse de cilicio desde el mayor de ellos hasta el menor de ellos.

<sup>6</sup> Y llegó el negocio hasta el rey de Nínive, y levantóse de su silla, y echó de sí su manto, y cubrióse de cilicio, y se sentó sobre ceniza.

<sup>7</sup> E hizo proclamar y anunciar en Nínive, por mandado del rey y de sus grandes, diciendo: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna, no se les dé alimento, ni beban agua:

<sup>8</sup> Y que se cubran de cilicio los hombres y los animales, y clamen a Dios fuertemente: y conviértase cada uno de su mal camino, de la rapiña que está en sus manos.

<sup>9</sup> ¿Quién sabe si se volverá y arrepentirá Dios, y se apartará del furor de su ira, y no pereceremos?

<sup>10</sup> Y vio Dios sus obras, que se volvieron de su mal camino: y arrepintióse del mal que había dicho que les había de hacer, y no lo hizo.

## 4

<sup>1</sup> PERO Jonás se apesadumbró en extremo, y enojóse.

<sup>2</sup> Y oró al SEÑOR, y dijo: Ahora, oh SEÑOR, ¿no es esto lo que yo decía estando aún en mi tierra? Por eso me precaví huyendo a Tarsis: porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo

a enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal.

<sup>3</sup> Ahora pues, oh SEÑOR, ruégote que me mates; porque mejor me es la muerte que la vida.

<sup>4</sup> Y el SEÑOR le dijo: ¿Haces tú bien en enojarte tanto?

<sup>5</sup> Y salióse Jonás de la ciudad, y asentó hacia el oriente de la ciudad, e hizo allí una choza, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad.

<sup>6</sup> Y preparó el SEÑOR Dios una calabacera, la cual creció sobre Jonás para que hiciese sombra sobre su cabeza, y le defendiese de su mal: y Jonás se alegró grandemente por la calabacera.

<sup>7</sup> Mas Dios preparó un gusano al venir la mañana del día siguiente, el cual hirió a la calabacera, y secóse.

<sup>8</sup> Y acaeció que al salir el sol, preparó Dios un recio viento solano; y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y desmayábase, y se deseaba la muerte, diciendo: Mejor sería para mí la muerte que mi vida.

<sup>9</sup> Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Tanto te enojas por la calabacera? Y él respondió: Mucho me enoja, hasta la muerte.

<sup>10</sup> Y dijo el SEÑOR: Tuviste tú lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni tú la hiciste crecer; que en espacio de una noche nació, y en espacio de otra noche pereció:

<sup>11</sup> ¿Y no tendré yo piedad de Nínive, aquella grande ciudad donde hay más de ciento y veinte mil personas que no conocen su mano derecha ni su mano izquierda, y muchos animales?

**Santa Biblia Valera 1602 Purificada**  
**The Holy Bible in Spanish, Valera 1602 Purificada**

copyright © 2007, 2019, 2024 Iglesia Bautista Bíblica de la Gracia

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano

Todos los derechos reservados conforme a la ley. Amparado por los derechos legales de copyright internacional. Se puede imprimir sin alterar su contenido, esto además prohíbe añadir, aumentar, quitar o disminuir letras, palabras, signos de puntuación o cualesquiera de los caracteres contenidos en esta obra. Prohibida su reproducción con fines de lucro o su venta por un precio injustificablemente mayor al costo de la impresión.

2024-08-13

---

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Aug 2024 from source files dated 13 Aug 2024

804e0e44-fe4b-5177-a065-3dcf79cb1817